

# Influencias doctrinarias en la política económica de la Revolución Argentina (1967-1970)

*Campos temáticos (JEL):* B2 – N0 – E6

*Autor:* Vercesi, Alberto Juan  
Dpto. de Economía  
Universidad Nacional del Sur

*Domicilio:* Vieytes 494  
(8000) Bahía Blanca  
Argentina

*Teléfono:* (0291) 4530612

27 de Agosto de 2001

*El trabajo NO ESTÁ SUJETO a restricciones de copyright.*

## **Resumen**

En el presente trabajo se intenta analizar algunas influencias doctrinarias ejercidas en la política económica de la llamada “Revolución Argentina” (1966-1973). Se estudiarán las etapas en que respectivamente ocuparon el Ministerio de Economía y Trabajo, los Dres. Adalbert Krieger Vasena –1967 a junio de 1969–; José María Dagnino Pastore –junio de 1969 a junio de 1970– y Carlos Moyano Llerena. Del Dr. Moyano Llerena se verán, sobre todo, sus ideas desarrolladas en la Revista “Panorama de la Economía Argentina”, en el período 1957-70, y se adjuntará un reportaje realizado a este último por el autor.

Campos temáticos (JEL): B2 – N0 – E6

## **Abstract**

In this paper we will try to analyse some ideological influences on the economic policy during the “Revolución Argentina” (1966-1973). It will be studied the stages in which the economy was directed by Dr. Adalbert Krieger Vasena (from 1967 up to 1969); Dr. José María Dagnino Pastore (from June 1969 up to June 1970); and Dr. Carlos Moyano Llerena. In particular, we will focus from the latter his ideas exposed in the magazine “Panorama de la Economía Argentina”, during the period 1957-1970. Additionally, there will be presented an interview between this Minister and the author.

Subject codes (JEL): B2 – N0 – E6

## **INFLUENCIAS DOCTRINARIAS EN LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LA REVOLUCIÓN ARGENTINA (1967-1970)”**

### **Introducción**

En el presente trabajo se intenta analizar algunas influencias doctrinarias ejercidas en la política económica de la llamada “Revolución Argentina” (1966-1973). Se estudiarán las etapas en que respectivamente ocuparon el Ministerio de Economía y Trabajo, los Dres. Adalbert Krieger Vasena –1967 a junio de 1969–; José María Dagnino Pastore –junio de 1969 a junio de 1970– y Carlos Moyano Llerena. Del Dr. Moyano Llerena se verán, sobre todo, sus ideas desarrolladas en la Revista “Panorama de la Economía Argentina”, en el período 1957-70, y se adjuntará un reportaje realizado a este último por el autor.

## Primera parte: La Política Económica del Dr. Krieger Vasena (1967-1970)

El Dr. Adalbert Krieger Vasena ocupa el cargo de Ministro de Hacienda durante la llamada “Revolución Libertadora” desde el 2 de mayo de 1957 al 30 de abril de 1958 (el 1º de mayo de ese año asume el Dr. Arturo Frondizi). Tuvo la influencia entonces del Dr. Raúl Prebisch, quien aconsejara al gobierno *de facto* de ese momento los lineamientos de política económica a seguir<sup>1</sup>. Asume el cargo de Ministro de Economía y Trabajo el 2 de enero de 1967. Su objetivo en ese momento era la elaboración de un programa de estabilización. Según sus propias palabras el diagnóstico de la situación era similar al realizado por Raúl Prebisch en 1955<sup>2</sup>. Es importante destacar que Krieger Vasena consideraba que el país tenía además de la necesidad de estabilidad, problemas estructurales<sup>3</sup>. Convoca a un grupo de colaboradores para constituir un equipo de trabajo de muy buen nivel técnico, como el Dr. Enrique Folcini –Director de Política Económica–, el ingeniero Raúl Ondarts –Subsecretario de Hacienda–, el Dr. Pedro Real –Presidente del Banco Central–; Loitegui en Obras Públicas, Gotelli en Energía, Solá en Industria y Comercio; Rubens San Sebastián en Trabajo; Ressia, Transportes, Raggio Agricultura, etc.

Dice Krieger Vasena: “Mi tarea, como Ministro de Economía, sería la de coordinar y formular la política económica; la ejecución debía estar a cargo de las Secretarías con gran capacidad de decisión”<sup>4</sup>.

Es interesante destacar el rol que se asignaba Krieger Vasena, que evidenciaba la disponibilidad de un caudal importante de poder político dentro del gobierno, que, sin duda derivaba de sus muy buenas vinculaciones con sectores importantes del empresariado nacional y extranjero y de las más poderosas instituciones internacionales a ellas vinculadas, llámese Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI) o Banco Interamericano de Desarrollo (BID), etc. Durante su gestión, (1967-70), fue Krieger Vasena una especie de superministro por la gran cantidad de áreas importantes que manejaba. Parece reservarse para sí la función de “coordinar y formular la política económica”, y eso implicaba que debía ser acompañado por un grupo humano confiable en lo técnico y en lo personal con la capacidad de ejecución del programa en sus diversas áreas.

El diagnóstico de la situación era: un lento ritmo de crecimiento del producto, inflación crónica, tensiones distributivas, mala infraestructura, una industria muy protegida y un gigantesco déficit fiscal. Luis D’Imperio y Cayetano Licciardo –el primero murió al poco tiempo de asumir–, se encargan del presupuesto.

Dentro del paquete de medidas que fue anunciado el 13 de marzo de 1967, la fuerte devaluación del peso fue una de las más destacadas. Pasó de \$250 a \$350 por dólar, o sea, un 40%. Provocó un fuerte impacto, y el objetivo, como el mismo Krieger Vasena explica, era crear un colchón muy grande y luego anclar la paridad peso-dólar. Al mismo tiempo se intentó crear la mística en la población de que esa iba a ser la última devaluación en la historia. Vemos que aquí se tiene en cuenta sobre todo la función de las expectativas en general sobre la marcha de la economía y en particular sobre el tipo de cambio. Puede haber influencia keynesiana en este énfasis, al menos no se debería descartar eso.

Explícitamente Krieger Vasena se inspira en la experiencia francesa de 1958, en la que durante la era De Gaulle se atravesaba una situación similar y el programa Rueff-Pinay en conjunción con el FMI establecen una gran devaluación con apoyo del FMI. “Pensé que los argentinos teníamos que hacer algo similar a lo que realizaron los franceses. Un acto de fe, consolidar la moneda, afirmarse (...) había que tirar el ancla bien adelante del barco y después aferrarse a ella y no moverse, dejar que la corriente pase y que el barco quede allí, por eso fue que la devaluación fue mayor de lo necesario”<sup>5</sup>.

Pero al mismo tiempo y acompañando esa fuerte devaluación se tomaron otras medidas para evitar una redistribución del ingreso que generara tensiones y disconformismos sectoriales, como se habían producido durante la época del Dr.

Fronzizi –fines de 1958 y 1959–, en que también fue necesario un estricto plan de estabilidad para contener la inflación más alta de la historia argentina hasta entonces - superior al 100%- y que condujo el Dr. Álvaro Alsogaray. Para evitar eso se puso un considerable impuesto a la exportación y al mismo tiempo se redujeron a más de la mitad los derechos de importación. El objetivo explícito era dar una mayor apertura a la economía, disminuir la fuerte protección que tenía la industria nacional que era la principal causa de su ineficiencia. O sea que el objetivo principal era lograr un signo monetario fuerte como fundamento del resto del programa. Esa prioridad se va a mantener hasta 1970 que pasa de \$3,50 a \$4,50 por dólar. La liberalización del sistema cambiario iba acompañado por un fuerte apoyo del Fondo Monetario Internacional, con un acuerdo “stand-by”. Obsérvese que fue clave para el éxito del programa las relaciones internacionales del ministro como antes mencionamos.

Acompañado con esto se realiza una serie de ajustes con el objetivo de reducir el déficit fiscal que de un 40% del gasto al comienzo llegó a un 14% a fines de 1967. Al mismo tiempo que se reducían los gastos públicos se incrementaban los impuestos, de los cuales el mencionado a la exportación fue muy importante, aunque se fue reduciendo año a año.

En relación a la política salarial se prorrogaron los convenios colectivos de trabajo por 18 meses y al mismo tiempo se otorgó un aumento de salarios de alrededor de un 15% en promedio. El salario real que cayó el primer año fue subiendo hasta alcanzar alrededor de un 44% del PBI en 1969, año del Cordobazo. Durante la gestión de Krieger el salario real promedio fue un de los más altos de la historia argentina.

El llamado “acuerdo de precios” que constituyó un aspecto decisivo del programa de estabilización fue elaborado por el Dr. Carlos Moyano Llerena, por encargo de Krieger. El Dr. Moyano Llerena venía analizando en artículos y editoriales de la revista “Panorama de la Economía Argentina” –que vio la luz desde 1957 hasta 1970–, los diversos problemas de la economía y en particular la inflación y sus posibles soluciones. Allí proponía lo que llamó “el acuerdo de precios”. Así, encomendado por Krieger, Moyano se entrevista con los cien empresarios más importantes del país. El acuerdo consistía en que durante un determinado lapso de tiempo los empresarios se comprometían a no subir los precios de los últimos tres meses a menos que el gobierno subiese los salarios, los impuestos, el tipo de cambio o las tarifas de los servicios públicos. El acuerdo funcionó durante algo más de tres años que es lo que dura la estabilidad. Luego se firmó el acuerdo en la Casa de Gobierno con la presencia de Onganía<sup>6</sup>. De esa manera se evitaba el expediente del control de precios.

Otro aspecto fundamental del programa fueron las inversiones, en particular las obras públicas que se consideraban decisivas para modernizar y completar la infraestructura; pero que debía tener financiación genuina y sobre todo de largo plazo. Así se recurrió al Banco Mundial, al BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y a la emisión de bonos en el mercado externo. Así se realizaron obras como El Chocón, Cerros Colorados, la primera usina nuclear –Atucha–, puentes, carreteras, etc. La inflación cae del 27,3% en el primer año del plan (1967) a 9,6% (1968) y 6,7% (1969). Cuando los capitales argentinos en el exterior recuperan la confianza comienzan a retornar y a partir de 1968 crece notablemente la inversión privada. El factor dinámico en 1967 había sido la inversión pública. “Es inútil pretender solucionar el problema con capitales extranjeros si los argentinos desconfían del país y dejan sus ahorros en el exterior”<sup>7</sup>. ¡Qué sabia y actual reflexión!

Otro aspecto destacable es el incremento notable en la construcción de viviendas incentivada por desgravaciones impositivas y ahorro genuino, con el fin – logrado– de reactivar la economía. Este es un tipo de medida claramente keynesiano.

Como vemos, es muy difícil catalogar a Krieger con una sola palabra en cuanto a sus influencias ideológicas o de doctrinas económicas. Se lo suele denominar sencillamente “liberal” pero me parece una excesiva simplificación, pues en el programa económico vemos una diversidad de influencias. Tal vez se lo podría

considerar un ecléctico o pragmático que poseía, además de sólidos conocimientos técnicos, muy buenas relaciones con el poder económico internacional y las instituciones a él vinculadas y con fuertes sectores económicos internos, sobre todo industriales y financieros. Por otro lado su capacidad de elegir un muy buen equipo de colaboradores.

En el tema energía se retoma, de algún modo, la política que había iniciado Perón en el último tramo de su mandato, que había profundizado Frondizi y que había parado Illia; es decir la participación privada –nacional y extranjera– en la explotación petrolífera.

En junio de 1969, como consecuencia del “Cordobazo” (29 de mayo de 1969), Onganía decide recomponer el gabinete. Krieger Vasena es reemplazado por el joven Dr. José María Dagnino Pastore, quien continúa por un año más con el mismo plan, manteniendo la paridad u\$s1=\$3,50. En 1969 se había propuesto eliminar dos ceros al signo monetario, hasta que cae Onganía en el mes de junio de 1970, sobre todo como consecuencia, en primer lugar del “Cordobazo” y, un año después, del secuestro y muerte del General Aramburu.

Coincidió con lo expresado por Krieger<sup>8</sup> en cuanto a que la causa del “Cordobazo” no fue económica, sino que obedece a una pluralidad de causas de tipo políticas y militares que merecerían un mayor análisis, pero que no es el fin de nuestro trabajo. En 1969 la situación de la clase obrera en general y de los obreros cordobeses en particular era buena; la tasa de desempleo era sólo del 4,1%, los salarios reales eran de los más altos de la historia argentina, casi comparables a la era peronista en cuanto a la participación en el PBI.

## **Influencias Técnico-Económicas.**

### *1. De tipo Keynesianas*

a. El rol decisivo que se otorgó a la inversión pública para reactivar la economía.

b. La incentivación de la inversión privada, ejemplo relevante, la construcción de viviendas mediante desgravaciones impositivas y facilidades crediticias.

Hay que destacar las obras públicas en el período de Onganía 1966-1970, que obedecen no sólo al enfoque keynesiano sino también al enfoque del estructuralismo de la CEPAL (Raúl Prebisch). Recuérdese que Krieger se había formado con Prebisch en la función pública durante la Revolución Libertadora.

c. *Una de las críticas más corrientes* al programa de Krieger es la desnacionalización de la economía, en el período en estudio. Cuando se produce la gran devaluación entran capitales extranjeros particularmente norteamericanos que compran gran cantidad de empresas y bancos muy baratos dado el tipo de cambio post-devaluación.

d. El sector agropecuario se sintió relativamente perjudicado. En consecuencia las exportaciones no tuvieron un crecimiento tan notable. Crecieron relativamente las exportaciones no tradicionales. Pero el sector exportador no fue el principal factor dinámico. Tuvo un retroceso relativo. En este aspecto el programa se aleja de las recomendaciones que formulaba Moyano Llerena en “Panorama” (véase más adelante).

f. Comienza a desarrollarse un mercado de capitales. El sector financiero crece.

g. Se incentivan las relaciones con los organismos monetarios y crediticios internacionales (FMI, Banco Mundial, BID, etc.) y con los capitales extranjeros.

h. Se privilegia el gran sector industrial y financiero en relación con las empresas nacionales de menor tamaño y el agro.

### *2. La influencia de la CEPAL (Raúl Prebisch)*

Se observa esta influencia en cuanto al desarrollo y al cambio estructural que se debía hacer; a la modernización y ampliación de la infraestructura y en cuanto al diagnóstico de la situación que Krieger considera similar en 1966 a la del informe Prebisch de 1955, de quien fue asesor durante la “Revolución Libertadora”.

3. Hay, sin duda, influencia del pensamiento económico y las recomendaciones de política económica en lo relativo al “acuerdo de precios” del Dr. Moyano Llerena. Véase más adelante cuando tratamos el pensamiento de Moyano. A mí me parece ver en el pensamiento de éste un intento de síntesis de la doctrina social cristiana con las ideas clásicas aprendidas en Oxford<sup>9</sup>.

El acuerdo de precios tiene reminiscencias del acuerdo social del peronismo que, a su vez, se vincula con la doctrina social de la Iglesia que busca la colaboración entre capital y trabajo, mediatizada por la participación estatal (por supuesto con las diferencias propios de contextos diferentes). La clave del éxito del plan económico de Krieger, además de las condiciones ya mencionadas, radicó –como todo plan– en el aval político que lo sostenía. El plan funcionó mientras el poder político y el liderazgo de Onganía se mantuvo sólido. Cuando los diversos conflictos político-militares, como las disensiones internas en el sector militar y en particular dentro del grupo de los azules, el enfrentamiento de Lanusse –que parece haber jugado un rol decisivo en las dimensiones desmesuradas que tuvo el Cordobazo– afectaron decisivamente a la estabilidad política de Onganía, cae Krieger después del Cordobazo. Onganía nombra a Dagnino Pastore que promete continuar con la misma política pero tiene tal vez algunos rasgos distintivos.

Dagnino Pastore era un brillante economista que cumplía funciones en el CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo), pero que a diferencia de Krieger no tiene vínculos con los sectores económicos internos e internacionales que aquel sí tenía. Luego veremos la tarea realizada por Dagnino en materia de política económica.

Otra influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en Moyano que se visualiza en el acuerdo de precios es el objetivo de mantener la *equidad* (justicia social) en la distribución del ingreso y en particular con los trabajadores.

Otro rasgo distintivo es la mayor apertura de la economía para hacer más *eficiente* la industria nacional. Pero aquí también está la crítica de la desnacionalización de la economía, ya que a las empresas chicas y medianas les resultaba difícil competir con los capitales extranjeros a los que se les abrieron las puertas. Así el grado de desnacionalización de la economía se incrementó notablemente en diversos sectores.

4. Las ideas del *Desarrollo* están, sin dudas, presentes, pues la década de los 1960 es la década del desarrollo. Dentro del gobierno de Onganía había sectores desarrollistas que ejercían influencia pero que eran contrarios a la línea dominante establecida por Krieger, Dagnino Pastore y Moyano Llerena. Así consideraban a los dos primeros “liberales” y al último católico nacionalista<sup>10</sup>.

5. En cuanto al monetarismo, si bien *la estabilidad monetaria* era prioridad uno, se ve más bien las causas de la inflación en los costos, la ineficiencia, el déficit y la infraestructura atrasada. Por tanto era necesario aumentar la eficiencia de la economía; lograr reducir el déficit fiscal, racionalizar las empresas públicas; aumentar la inversión pública y privada en los sectores más dinámicos, integrar el territorio nacional. Pero sería muy simplista decir que Krieger es un “liberal” a secas cuando el Estado tenía una intervención y un peso tan grande en la actividad económica, cuando había entes planificadores fuertes como el CONADE el CONASE (Consejo Nacional de Seguridad), CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología), etc y cuando los resortes e instrumentos de política económica activa eran tan diversos y tan poderosos.

Si continuamos analizando la relación con el poder político, vemos qué gran dependencia tiene aquél de éste último. Cuando cae Onganía –junio de 1970– Lanusse lo designa a Levingston presidente de junio de 1970 a marzo de 1971. El deterioro del poder político del partido militar crece a partir de la caída de Onganía. Los sectores desarrollistas intentan copar el ministerio de economía pero es colocado el Dr. Carlos Moyano Llerena que representaba una continuación–en situación política menos favorable–. Logra mantener lo que puede a pesar de los embates desarrollistas representados sobre todo por el general Guglielmelli, Gnavi, Ibérico Saint-Jean, etc<sup>11</sup>



pero se ve obligado a devaluar de \$3,50 a \$4,50 por dólar. Finalmente renuncia y Levingston en octubre de 1970 nombra al Dr. Aldo Ferrer que con sus ideas de izquierda nacionalista tenía prestigio en la oficialidad joven, y que permanece hasta que asume Lanusse, quien elimina el Ministerio de Economía y designa coordinador al Dr. Cayetano Licciardo, que era Secretario de Hacienda.

Desde fines del año 1970 y crecientemente en 1971, 1972, 1973 el deterioro de la economía es evidente. Para Lanusse la economía no es el aspecto más importante de su gobierno sino el político institucional y el problema de la seguridad y la salida política.

### **Otros rasgos de la política económica de Krieger Vasena.**

- El industrialismo. La eficiencia (eficientismo)
- La planificación.
- Las obras públicas ya mencionadas.
- Una política monetaria y crediticia abundante (gran liquidez). Crecimiento del sector financiero (que se incrementará mucho más con Martínez de Hoz y después).
- Logra conciliar un fuerte apoyo político interior (Onganía) con un fuerte respaldo del poder económico institucional internacional. De modo que una de las conclusiones más destacadas que podemos hacer es que el éxito de un plan económico requiere fuerte respaldo político por tanto fuerte liderazgo político en una conducción nacional; y, además, buenos vínculos con capitales internacionales relevantes y las instituciones financieras y económica a él relacionado.
- *La integración regional.* Es destacable la dinámica económica y el progreso que se generan en las diversas provincias del interior y sobre todo, en la Patagonia.
- El desarrollo de la industria pesada y la energía. Aquí se ven influencias estructuralistas y, tal vez, desarrollistas.

“No podíamos seguir dependiendo sólo del agro”<sup>12</sup>. El sector agrario va a sufrir frente al apoyo dado a la industria y al sector financiero. Los sectores privilegiados fueron el gran sector industrial y comercial, y el capital extranjero, en desmedro del agro y las pymes.

---

<sup>1</sup> Véase el informe Prebisch publicado en las memorias del Banco Central del año 1955.

<sup>2</sup> Véase De Pablo, Juan Carlos, “La Economía que yo hice”, págs. 59 a 80, (vol II). Ed “El Cronista Comercial”, Bs. As. 1986.

<sup>3</sup> De Pablo, J.C., *op cit*, pág 60.

<sup>4</sup> De Pablo, J.C., *op cit*, pág 63.

<sup>5</sup> De Pablo, J.C., *op cit*, pág 64/65.

<sup>6</sup> Véase Vercesi, A. “Historia del Pensamiento Económico”. Ed. UNS. B.Bca. 1999. Apéndice.

<sup>7</sup> De Pablo, J.C., *op cit*, pág 74.

<sup>8</sup> De Pablo, J.C., *op cit*, pág 76/77.

<sup>9</sup> Véase la entrevista mantenida por el autor en Vercesi, A., *op. cit*, Apéndice.

<sup>10</sup> Frigerio, Rogelio, “Estatuto del subdesarrollo”. Ed. Librería del Jurista, Bs. As., 1983.

<sup>11</sup> Véase Vercesi, A., *op. cit*, Apéndice.

<sup>12</sup> De Pablo, J.C., *op cit*, pág 64.

## **Segunda parte: La Política Económica del Dr. José María Dagnino Pastore (12 de junio de 1969 a 17 de junio de 1970)**

Como hemos mencionado, con posterioridad a los hechos de violencia, sobre todo, el llamado “Cordobazo” –29 de mayo de 1969–, Onganía decide recomponer el gabinete. Así acepta la renuncia del Dr. Krieger Vasena y nombra en su reemplazo a cargo del Ministerio de Economía al Dr. Dagnino Pastore. Veamos algunos aspectos relevantes de su política económica, que concluirá con la caída de Onganía en junio de 1970.

El nuevo ministro establece así el objetivo central de política económica: “...desarrollo sostenido y adecuado, para lo cual el mantenimiento de la lucha antiinflacionaria y la estabilidad de los precios son requisitos indispensables”.<sup>1</sup>

Caracteriza la situación económica por “...aceptables niveles de ocupación de sus recursos humanos, definida tendencia a la estabilidad en sus precios y costos y un importante volumen de reservas internacionales, unido al reordenamiento de la deuda externa”.<sup>2</sup>

Pero se buscará un crecimiento vigoroso como meta de largo plazo. Por ello se pondrá énfasis en el *crecimiento económico*.

Por ello, “...en el marco de un plan de desarrollo y por acción de las fuerzas productivas del sector privado, se tratará de obtener una alta tasa de crecimiento del producto en una economía abierta y competitiva”.<sup>3</sup> Véase en esta frase sintetizado el pensamiento del Dr. Dagnino Pastore: se concilia el plan, desde el Estado, evidentemente con fines indicativos, pero el objetivo de largo plazo será realizado por la libre iniciativa privada basándose en la libre competencia interna y externa. Doctrinariamente, en principio, se programa el desarrollo sobre bases liberales.

El gobierno premiará al empresario eficiente y productivo –que ahora (1969) tiene un marco macroeconómico propicio–, que acentúe la eficiencia y la productividad, y castigará al especulador. Se continuará con las inversiones públicas previstas y al mismo tiempo se reducirá el déficit fiscal.

Se mantendrá el tipo de cambio al mismo nivel en un mercado libre. Se mantendrán los salarios durante el año 1969 y se convocará a comisiones paritarias para determinar los salarios y otras condiciones laborales para 1970, sin que ello afecte la estabilidad. Se convoca al empresariado y al sindicalismo a trabajar en conjunto con el gobierno. Aquí hay un énfasis en el acuerdo y la cooperación al estilo de la Doctrina Social de la Iglesia.

### **Síntesis del OBJETIVO de política económica:**

Desarrollo sostenido y adecuado para lo cual la estabilidad de los precios es condición previa *sine qua non*.

O sea: Crecimiento basado en la estabilidad.

Para ello es necesario estimular el ahorro privado y canalizarlo a los sectores prioritarios. El sector oficial cumple su rol mediante las inversiones públicas. El sector privado mediante progresos en la *eficiencia* y la *productividad*. Se considera que el país cuenta con una alta capacidad de ahorro, afectada antes por la inflación, que desviaba la asignación del mismo a actividades no productivas. Para ello el mercado de valores es muy importante.<sup>4</sup>

Hacia el 30 de agosto de 1969, dice que el PBI creció más del 7% en el primer semestre, y los precios minoristas el 2%.

Las reservas de divisas eran de 800 millones de dólares. Por tanto, se podía garantizar el tipo de cambio (libre) a \$350 = u\$s 1. Recuérdese que a partir del 1º de enero de 1970 se aplicará el peso Ley 18.188: u\$s 1 = \$3,50.

El apoyo externo continuó firme (Banco Mundial, BID, etc.). Se buscará expandir las exportaciones del agro e industria. Se considera que “...la formación de una conciencia exportadora nacional ya ha comenzado.”<sup>5</sup>

La política de derechos de exportación es flexible; o sea, a medida que el nivel de precios crece, se irá reduciendo en forma selectiva. Se continúa con la política de Krieger.

¿Cuál es la clave? “*El tema de nuestro tiempo es el logro de la eficiencia*”.<sup>6</sup> Palabras claves: eficiencia, modernización, productividad, baja de costos, desarrollo, estabilidad de precios. “La asignación de la inversión pública tendrá como objetivo mejorar servicios que inciden en los costos del sector privado”.<sup>7</sup> Otra prioridad es el progreso tecnológico. Otro objetivo importante: la integración territorial, mediante las obras de infraestructura. Además, se busca la *descentralización* de la actividad económica a través también de la fijación de tarifas y precios de insumos diferenciales según la región, para disminuir los desequilibrios regionales.

Vemos que varios de los objetivos de política económica coinciden con los del desarrollismo (Frigerio, Frondizi). Tal vez ahora se pone más énfasis en la estabilidad de precios y, sobre todo, hay una gran diferencia en el marco político que respaldaba ambos proyectos. Hay que destacar que mientras estuvo Onganía al frente del gobierno brindó un fuerte respaldo político al programa de Krieger y Dagnino Pastore.

También el proyecto desarrollista buscaba el desarrollo y la integración territorial mediante obras de infraestructura. Así es que ya Frondizi había establecido contacto con Kennedy para solicitar apoyo financiero para El Chocón, por ejemplo, que se realizó en la Revolución Argentina. ¿Por qué entonces la rivalidad entre grupos desarrollistas y liberales dentro del gobierno de la Revolución? Tal vez porque los desarrollistas ponían mayor énfasis en la crítica a la desnacionalización de la economía (Krieger).

Se considera la demanda y el consumo consecuencia de la modernización económica. Así se trasladará el crecimiento económico y técnico al consumo. Es claro el planteo *clásico* desde el punto de vista doctrinario: el acento puesto en la producción, el crecimiento, la productividad, la eficiencia, la técnica, etc. El mejoramiento en el nivel de ingresos y en el consumo será consecuencia de aquellos factores.

El 7 de agosto se anuncian obras: explotación del cobre en la cordillera, el aluminio en la Patagonia; en San Juan, Mendoza y Neuquén la Ley 18.274 permite a Fabricaciones Militares encomendar a través de concurso público la exploración y explotación de yacimientos de cobre en un área de 12.000 kilómetros cuadrados; la instalación en Puerto Madryn de una planta de 150.000 toneladas anuales de aluminio, con una inversión de 120 millones de dólares, y la central hidroeléctrica de Futaleufú, en breve, para proveer de energía barata; se invertirán en el complejo minero e industrial de Sierra Grande 70 millones de dólares, que ocuparan 1.500 personas, para la producción de hierro; se concretará el desarrollo de la industria petroquímica y para ello se fijaran aranceles que se irán reduciendo con el tiempo para la importación de productos petroquímicos.

Se considera que el desarrollo económico no es un fin en sí mismo sino que *está al servicio del bienestar social*. Aquí parece haber una influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en relación con la justicia social.

#### **Exposición del 4 de septiembre de 1969.**

Datos: el costo de vida aumentó un 3,6% en los primeros 8 meses de 1969. El déficit fiscal se redujo un 27%. Las reservas son más de 800 millones de dólares.

Después de una pausa de 3 años se reabren las convenciones colectivas de trabajo y se deja librado a trabajadores y empresarios “...la totalidad de la negociación laboral”.<sup>8</sup> Al mismo tiempo se crea en el marco del Ministerio de Economía y Trabajo, el Consejo Nacional Asesor de Precios y Salarios integrado por el sector obrero, empresarial y el gobierno. Las empresas no podrán trasladar a los precios los mayores costos derivados de los aumentos salariales. Se anunció una suba del salario vital mínimo y de las prestaciones familiares, para apoyar a la célula básica: la familia.

¿En qué marco monetario y financiero internacional se desenvuelve la economía argentina? Lo dice Dagnino Pastore en un discurso en Washington, en la Junta de Gobernadores del FMI y del Banco Mundial el 29 de septiembre de 1969: “Los problemas fiscales y de balanza de pagos en los países exportadores de capitales, las regulaciones concomitantes para las salidas de capital y las *altas y crecientes tasas de interés*, son factores que afectan el desarrollo financiero del Banco (Mundial)”.<sup>9</sup> Además, “...la participación de la industria nacional en los países prestatarios en la provisión de materiales y equipos para los proyectos financiados por el Banco”.<sup>10</sup>

Es decir, que los préstamos que recibía la Argentina por ejemplo de EE.UU. vía Banco Mundial o BID, para algún desarrollo industrial o de obras públicas, etc., nos obligaba a comprarle un porcentaje importante de los insumos a los EE.UU. con ese crédito.

El marco financiero internacional en la década del '60 mostraba crisis de cambio recurrentes e incertidumbre, especulación, tasas de interés altas y crecientes, controles y restricciones.

### **Política de ingresos (9 de octubre de 1969)**

Si bien en Dagnino Pastore hay una concepción clásica liberal con influencias cristianas, no desdeña la planificación indicativa. Era la época de los entes planificadores como el CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo), el CONASE (Consejo Nacional de Seguridad) y el CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Técnica).

Sintetiza el objetivo central de la política económica de la Revolución Argentina de la siguiente manera: el fin de la política económica es el logro de un mayor bienestar social y una disminución de las desigualdades sociales; el medio para lograr tal fin es el desarrollo económico, para lo cual es prerequisite la estabilidad de precios.

Se debe para ello formular planes no sólo de corto plazo sino, más importante, de largo plazo. La mejora en los salarios reales será consecuencia de la mayor eficiencia y de la estabilidad de precios.

En 1968 el PBI creció 4,8% y en 1969 superó el 6%; aumenta la productividad del trabajo y la tasa de empleo, pero se considera que no se han trasladado suficientemente a la clase obrera, por ello se determina: 1) un aumento de salarios de 3000 pesos por mes a partir del 1º de noviembre de 1969; 2) un aumento de salarios del 7% sobre los básicos de convenio, desde el 1º de mayo de 1970 al 31 de diciembre de 1971; 3) un incremento del 8% de las jubilaciones y pensiones a partir del 1º de enero de 1970; 4) las convenciones colectivas de trabajo se limitaran a las cláusulas no salariales, etc.

Es decir las negociaciones entre obreros y empresarios estaban limitadas drásticamente por el punto 4. de todos modos hay un mejoramiento social, tal vez impulsado por el Cordobazo y un intento de calmar los movimientos sociales. Pero a mi juicio, la inquietud social no obedecía a causas objetivas de injusticia social en materia económica, pues, como hemos dicho antes, la situación obrera era buena en cuanto a salarios reales, tasa de ocupación y participación relativa de la clase obrera en el PBI.

Aparentemente se busca con estas medidas tener dos años –1970, 1971- de estabilidad, controlando la puja distributiva, manteniendo en lo esencial la política de Krieger.

Para ello se completa con una estricta vigilancia de los precios, mediante el Consejo Asesor Tripartito. Se obliga a las empresas a comunicar a la Secretaría de Industria y Economía, con 30 días de anticipación cualquier modificación que pretendan hacer en los precios con castigos si no se justifican.

Es notable el grado de poder que tenía el Estado sobre los distintos sectores económicos, el grado de intervención, la gran cantidad y eficacia de instrumentos de política económica, si lo comparamos con épocas más recientes en que la posibilidad de políticas económicas activas se ven enormemente limitada.

Para ello se considera necesario un aumento en la eficacia y la productividad (“...se forma un período...”) para que se logre una adecuada tasa de beneficio que garantice los niveles de inversión privada y la acumulación de capital.

La política fiscal tenderá a beneficiar a los sectores de menores recursos: salud, educación, vivienda, etc. Los impuestos serán crecientemente progresivos.

### **Acuerdo Voluntario de Precios(27 de octubre de 1969)**

Se considera, a mi modo de ver, correctamente, que la carrera de precios y salarios en la economía inflacionaria precedente a 1967, afectaba fundamentalmente a la clase trabajadora, y, por tanto, el incremento salarial otorgado no se debía trasladar a los precios. Para ello era necesario un aumento en la productividad. En ese sentido el Estado controlará que no ocurran subas de precios.

¿Cuál es el objetivo en la política de ingresos? Lo dice el Dr. Dagnino Pastore “En la política de ingresos, se procura fundamentalmente que no existan transferencias injustas de un sector a otro y se respalda particularmente a los consumidores, mediante la promoción de la competencia”.<sup>11</sup>

Estas son ideas auténticamente liberales, es decir no al estilo de muchos llamados liberales, sino que rememoran a Adam Smith.

Se considera que la estabilidad es la base del desarrollo de las empresas “sanas y organizadas”, mientras que aquellas empresas ineficientes sólo han sobrevivido “... gracias a la inflación que es engaño e inmoralidad, y perturba gravemente la competencia, la generación de ahorros y su canalización a las inversiones prioritarias, que son la base de un desarrollo sano y sostenido y de justicia en la distribución”.<sup>12</sup>

Vemos como se visualiza a la inflación como el gran enemigo. Se prevé un plan de obras públicas (CONADE) 1970-1974 financiado con los ahorros de las empresas públicas y la reducción de los gastos corrientes del presupuesto.

### **Objetivos Generales de la Política Económica (Reunión de gabinete económico –29 de Octubre de 1969)**

Se anuncia la reorganización del Ministerio; se reduce, pues queda fuera Obras y Servicios Públicos y la mayor parte de las empresas públicas. El CONADE, en el plan de desarrollo de 1970-1974, prevé que a una tasa de crecimiento del PBI por encima del 5% se presentarán problemas en la oferta de mano de obra especializada y en la disponibilidad de divisas.

En los años previos (1967-1970), se pudo crecer a “tasas de recuperación” porque había capacidad ociosa luego de años de bajas tasas de crecimiento. Pero a partir de 1970 se requerirán insumos importados, para lo cual será necesario incrementar las exportaciones si no se desea afectar las reservas de divisas. También se verificarán problemas en el mercado laboral.

Se prevé para 1970 un incremento del PBI del 6%, un aumento del consumo del 5% y del 10% en la inversión. En los primeros 9 meses de 1969 el PBI se incrementó en un 7,2% y se prevé 6,7% para todo el año. La inversión total se incrementará un 28%. La suba del consumo será del 3,4% y el nivel de precios aproximado subirá 7%.

## Política de comercio exterior

Se deben promover las exportaciones “...se hace necesario desarrollar una conciencia exportadora”.<sup>13</sup> Se busca afianzar el rol del país dentro de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio). Se deben estimular tanto las tradicionales como las no tradicionales.

En cuanto a la política agrícola-ganadera se busca un aumento en la producción para satisfacer la creciente demanda interna y aumentar las exportaciones. Se deberá promover la producción de aquellos productos que tengan mayor demanda. Aparentemente se apoya más fuertemente el sector agrario y a las exportaciones en relación con la política de Krieger. Se deberá incrementar la productividad que se considera baja en el sector mediante mejoras técnicas y la investigación tecnológica.

En lo referente a la industria, el problema central es la eficiencia: mediante la economía de escala y la utilización de los factores productivos dependiendo de la dotación existente. “Además (...) se presenta el problema de la industria argentina”.<sup>14</sup>

Por primera vez aparece una crítica a la política de Krieger Vasena; se reconoce este grave problema que se había, sobre todo, producido en la etapa de Krieger y que era una de las causas principales de los ataques a su política económica, pues se lo consideraba demasiado estrechamente vinculado a los sectores del capital internacional.

En la era de Krieger el sector agrario tuvo un fuerte retroceso relativo. Hubo un proceso de concentración del capital industrial y un creciente desarrollo del financiero y una notable extranjerización de la economía. Parecieran éstas algunas de las principales causas de los ataques a Krieger, a pesar de las bondades macroeconómicas de los resultados de su política.

En cambio en el caso del Dr. Dagnino Pastore (como ya mencionamos), no se lo verá vinculado a esos sectores de intereses económicos, de modo que tenía las manos libres para cumplir el rol de “... compatibilizar las decisiones económicas...”<sup>15</sup> dada la interdependencia de los hechos económico-sociales. El progreso técnico y los criterios de seguridad (NB) en las industrias de base serán tenidos en cuenta.

En lo que respecta a la política de comercio interior se deberá promover la transparencia, la competencia y la mayor eficiencia en los procesos de comercialización.

Se le otorga un rol importante a la política fiscal, como instrumento de redistribución del ingreso, y para ello se prevé una reforma tributaria gradual. También en lo referente al desarrollo regional. En lo que hace al sistema financiero, debe estar al servicio del crecimiento. La ley de entidades financieras tiende al logro de financiación adecuada a largo plazo de los inversores.

Hay que destacar que muchos enfoque de Dagnino Pastore son eminentemente clásicos (Smith), y frente al análisis cortoplacista privilegia el de largo aliento (histórico) al estilo clásico. Tal vez se vincula al hecho que provenía del CONADE y a su formación clásica.

Me parece ver también una mayor defensa de lo nacional, en comparación con Krieger, ya sea en sus reflexiones en la reunión del FMI como en la crítica a la desnacionalización de la industria.

No me parece que sea una mera continuación de Krieger –al menos en este aspecto: su mayor nacionalismo–. Así, por ejemplo: “...toda consideración en torno a la eficiencia y competitividad industrial debe ser vista dentro de un contexto dinámico en el tiempo y no dentro de una teoría de corto plazo. Esto implica en los hechos que es aceptable que un país pague el precio de costos más altos en un cierto período de tiempo si se crean las condiciones y mecanismos para lograr en el largo plazo niveles aceptables de eficiencia”.<sup>16</sup>

También su enfoque más nacionalista que lo emparenta –en este sentido– con el desarrollismo frigerista es la prioridad que se otorga a la seguridad y la soberanía nacional. Así dice: “...no debemos olvidar que un país no se guía exclusivamente por

criterios de economicidad. Existen otros objetivos nacionales que tienen la misma, por no decir mayor, ponderación. En este sentido, crean las bases para salvaguardar la seguridad y la soberanía nacional. Debe también formar parte en toda decisión política de largo plazo".<sup>17</sup> Por ello se dio prioridad a la industria pesada (nueva similitud con el frigerismo).

En relación con las exportaciones, se promoverá para el año siguiente (1970) un incremento y diversificación de los mercados. También aquí coincide con las recomendaciones de Moyano Llerena.

### **Programa Económico para 1970 (Exposición transmitida en cadena radio y TV el 22 de enero de 1970)**

Sintetiza los objetivos de política económica: a) el desarrollo económico sólo será cierto y perdurable con estabilidad de precios. b) el progreso económico no es un fin sino un medio para lograr mayores niveles de bienestar social.<sup>18</sup>

Los resultados económicos del año 1969 fueron muy buenos. El costo de vida se incrementó un 6,7% (9,6% en 1968 y 25% en 1967). La tasa de crecimiento del PBI fue de un 7% (el doble de la media de la década).

Se lograron los mayores niveles de evolución históricas en: automóviles, acero, energía, cemento portland. Así mismo el récord histórico en el volumen de exportaciones. La exportación fue del 22% (20% en 1968).

El déficit fiscal se redujo al 6% del gasto público total (8% en 1968). El salario real se incrementó y la desocupación se redujo en un 15%.

Se propone como pauta básicas:

- A) Establecer una amplia industria de base.
- B) Aumentar aceleradamente las exportaciones.
- C) Promover el desarrollo industrial fortaleciendo la industria nacional.

A) En ese sentido, en la segunda mitad de 1969 se realizaron: 1) 70 Mill U\$S en Sierra Grande (Río Negro). 2) inversión de 120 Mill. U\$S en una planta de aluminio en Puerto Madryn (Chubut), construcción de viviendas en esa región. 3) exploración y explotación de yacimientos de cobre en San Juan, Mendoza y Neuquén. 4) aprobación para la radicación de un polo petroquímico en Bahía Blanca (100 Mill U\$S). 5) adjudicación para estudiar la producción de papel de diario. 6) régimen para una planta de soda Solvay. 7) expansión de SOMISA.

B) Exportaciones: para lograr una alta tasa de crecimiento se requieren importaciones de bienes de capital y materias primas. Para ello es necesario, en primer lugar, incrementar la disponibilidad de divisas, vía incremento de nuestras exportaciones y, en segundo lugar, continuar con el proceso de sustitución de importación de insumos básicos. Para ello se debe aumentar la producción agropecuaria, y aumentar las exportaciones no tradicionales.

C) Promoción de la industria, fortaleciendo la empresa nacional (NB), la descentralización regional y la eficiencia productiva. El ahorro interno es suficiente para financiar las inversiones. Para ello se debe promover la aptitud empresaria y el progreso tecnológico.

Se estimulará la consolidación del mercado interno de capitales. La empresa privada nacional será el motor del desarrollo. Al mismo tiempo se trabajará por la descentralización y la regionalización de la actividad económica. Para ello habrá medidas de promoción diferenciales según las prioridades regionales y las zonas prioritarias.

Comentario: vemos una gran similitud con el ideario desarrollista de Frigerio, desarrollo de las industrias de base, infraestructura; descentralización espacial; integración regional; sustitución de importaciones de insumos básicos; etc.

También debemos destacar un mayor nacionalismo económico que el demostrado por Krieger Vasena. Evidentemente ya preocupaban las críticas acerca de la desnacionalización de la economía en el período de Krieger.

Al anunciar la política para 1970 se proponen medidas de apoyo a la producción y a las exportaciones agropecuarias. Abaratamiento de precios de tractores, fertilizantes etc.

Se reconoce la influencia Keynesiana en la etapa de Krieger "...la inversión pública cumplió un rol dinámico y expansivo a fin de irradiar efectos multiplicadores sobre el resto de la actividad económica".<sup>19</sup>

Pero se considera que a partir de 1970 el rol dinámico lo desempeña la inversión privada.

El salario real aumentará un 7% el 1º de marzo de 1970. el tipo de cambio no se modificará, será de 3,50\$ por dólar.

"... desde la segunda guerra mundial no se recuerda año alguno con menor inflación y no existen registros de un mayor nivel de ocupación de hombres y equipos".<sup>20</sup>

### **Informe sobre la Economía Argentina (En el comité de la Alianza para el Progreso Washington, 24 de febrero de 1970)**

Se destacan las siguientes ideas.

- A) "La inflación y las fluctuaciones demoran el progreso".
- B) "El país necesita definir sus objetivos de largo plazo y encuadrar dentro de los mismos su política de corto plazo".
- C) "Se deben tener en cuenta las aspiraciones del país como un todo nacional sin tratar de acomodarlos a las necesidades políticas de distintos grupos de intereses".<sup>21</sup>

---

<sup>1</sup> Dagnino Pastore, José María. "Política Económica Argentina 1969-1970". Exposiciones del Dr. José María Dagnino Pastore efectuadas en el período en que ejerció el cargo de Ministro de Economía y Trabajo de la Nación. 12 de junio de 1969 a 17 de junio de 1970. Página 5, 12 de junio de 1969, al asumir el cargo.

<sup>2</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 5.

<sup>3</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 6.

<sup>4</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 9 a 11.

<sup>5</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 25.

<sup>6</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 25. El subrayado es nuestro.

<sup>7</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 26.

<sup>8</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 36.

<sup>9</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 43.

<sup>10</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 43. Véase Roth, R. "Los años de Onganía".

<sup>11</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 58.

<sup>12</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 59. Nótese que en todas estas ideas hay influencias del pensamiento del Dr. Carlos Moyano Llerena, expresados en la revista "Panorama" (se verá después).

<sup>13</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 67.

<sup>14</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 68.

<sup>15</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 63.

<sup>16</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 77.

<sup>17</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 78. Ese mayor nacionalismo también parece relacionarse con el pensamiento de Moyano Llerena.

<sup>18</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 87.

<sup>19</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 96.

<sup>20</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 103.

<sup>21</sup> Dagnino Pastore, J. M., *op. cit.*, p. 116.



### **Tercera parte. Algunas ideas del Dr. Carlos Moyano Llerena.**

En relación con el período en estudio veremos algunas ideas de Moyano, de su revista "Panorama".

Moyano Llerena fue el realizador del acuerdo de precios con el cual se logró un exitoso nivel de estabilidad que duró tres años (1967-1970)<sup>1</sup>. La revista "Panorama de la Economía Argentina" apareció de 1957 hasta 1970 en forma trimestral en Buenos Aires. Su director fue el Dr. Carlos Moyano Llerena.

Ideas que se promovieron en la revista: a) la apertura de la economía, b) la necesidad de estimular las exportaciones, c) a favor de la libertad de los mercados, d) el ataque a la inflación y la defensa de la estabilidad como condición necesaria para el desarrollo, etc.

Temas recurrentes son: la necesidad de aumentar la productividad previo control de la inflación. Ataque a los mercados cautivos de las industrias oligopólicas locales. En contra de la economía cerrada y de todo tipo de privilegios y regulaciones.

Pone el énfasis en el crecimiento económico, una vez controlada la inflación; basado en la competencia libre y la iniciativa privada y en una economía moderna abierta al mundo con crecientes dosis de productividad. Es necesario la eliminación de todo tipo de controles. El Estado tiene, sin embargo, un rol que cumplir, proteger a los débiles y reprimir a los fuertes.

Los problemas argentinos no son de incapacidad de ahorro interno, sino de escasez de divisas. El aporte del capital extranjero que vendrá bajo la forma de máquinas y equipos no resolverá el problema de la escasez de divisas.

Lo anterior es una crítica a Frigerio. El problema es "... que nuestra propensión a importar aumenta progresivamente a medida que mejora el nivel de vida, sin que se vea acompañada automáticamente por nuevas posibilidades de exportar, sino más bien, a la inversa, porque disminuyen los saldos exportables al aumentar el consumo interno".<sup>2</sup>

"La política no está, pues, en el capital extranjero, sino en el fomento de nuestras exportaciones que nos permitirá disponer de más divisas".<sup>3</sup>

Es destacable en que en la etapa de Krieger (1967-1970), no funcionó de esta manera, pues no se promovieron las exportaciones y sí la llegada de capitales extranjeros, sobre todo en equipos y bienes de capital, vía préstamos de los organismos internacionales.

Por ello resalta siempre Moyano que no hay un problema de generación de ahorro nacional. En esto discrepa fuertemente con Krieger, quien aun sin necesidad, solicitó reiterados préstamos al exterior. Hay en Moyano una posición claramente más nacional.

Hay también una crítica a la política peronista, donde se exageró "... la protección de los intereses de los trabajadores, en desmedro —a veces— de la productividad y de la justicia. Los otros ingredientes de la política del "justicialismo" son bien conocidos: inflación, estatizaciones y más regimentación. También son conocidos sus perniciosos efectos: desánimo de la producción y de la formación capitales, fomento de la especulación, inequidad en la redistribución de los ingresos, inequidad social, eliminación del estímulo de la competencia, costo creciente de una inmensa burocracia progresivamente ineficiente y a menudo corrompida".<sup>4</sup>

Todos estos "aspectos perniciosos" que llama Moyano hay que hacer notar, para no cargar demasiado las tintas contra el gobierno peronista, que se agravaron notablemente con los gobiernos posteriores particularmente de índole militar. Como bien comenta Moyano en seguida el gobierno de facto, 1955-1958, agravó la situación.

Opina, con razón, que la inflación corrompe las relaciones económicas, resta eficiencia al empresario, fomenta la especulación, disminuye la competencia, desestimula el progreso técnico, afecta la comercialización y la productividad del trabajo, etc.<sup>5</sup>

Hay una crítica hacia los que pretenden desarrollar la economía “hacia adentro” y promueve las exportaciones, lo cual no significa volver a una economía totalmente dependiente del comercio exterior, anterior al peronismo.

Ataca Moyano la creencia de que el desarrollo implica una reducción del comercio exterior, cuando la realidad es todo lo contrario<sup>6</sup>. Para aumentar las exportaciones se debe especializar en ciertas producciones en las cuales hay que incrementar la eficiencia, además de seguir aprovechando los mercados de nuestros productos tradicionales; para ello se debe favorecer un sistema de precios que favorezca la producción, las exportaciones y restrinja el consumo interno.

Según Moyano, el empobrecimiento de la Argentina después de 1930 se debe a que se consume más de lo que se produce y de ese modo se agotan las reservas de divisas y se incrementa la deuda externa. La clave de los problemas en la Argentina es una baja productividad. Hay un atraso tecnológico. Según Moyano, para lograr este cambio en la estructura económica nacional no basta con la libre acción del mercado sino que se requieren definidas políticas del Estado en el sentido antes planteado.

Luego manifiesta: “Hace falta que se fijen cuanto antes metas y métodos, los objetivos a corto y largo plazo y las medidas coherentes que se requieren para alcanzarlos. La inoperancia de la sola estabilidad monetaria es ahora manifiesta. Ella podrá ser una condición *necesaria*, pero nunca *suficiente*. La situación actual de nuestra economía así lo confirma siguiendo una experiencia ya muy repetida en otros países. No basta que el Fondo Monetario Internacional aplauda a la autoridad económica por el cumplimiento de los compromisos que con él ha contraído. El prestigio exterior que ello proporcione no podrá evitar el riesgo de que de la *estabilidad* se pase al *estancamiento*”.<sup>7</sup>

Estas reflexiones se hicieron en la revista “Panorama” de 1960, a casi dos años del plan de estabilización promovido por el gobierno del Dr. Frondizi en diciembre de 1958 y cuya ejecución estuvo a cargo de Álvaro Alsogaray. Merece repensarse estas ideas por la vigencia actual de las mismas (octubre de 2000).

El Dr. Moyano Llerena adhiere a las concepciones fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia. “En el fondo no hay diferencia entre el materialismo del mundo capitalista y el del comunismo. En ambos, la producción máxima de bienes materiales aparece como el afán supremo de la vida. Por eso en el mundo occidental se estimula el deseo de consumo y de ganancias; por eso el empresario debe invertir y promover nuevas necesidades para poder seguir aumentando la producción, convertida así en un *fin* y no en un *medio*”<sup>8</sup>. Pero la doctrina cristiana establece “...la adecuada ubicación del desarrollo en una recta jerarquía de valores”.<sup>9</sup> En el mismo sentido, da preeminencia a lo político por sobre lo económico. “La política es un arte y no puede sujetarse al empecinamiento de ‘científicos’ o de ‘técnicos’ que, en el mejor de los casos, sólo ven un trozo de la realidad. *La política no está y no puede estar subordinada a la economía; por el contrario, es ésta la que está supeditada a aquella*”.<sup>10</sup>

Cree que las medidas monetarias son insuficientes y que se deben trazar las líneas fundamentales de un plan de desarrollo. Propone un Consejo Nacional de Desarrollo, que efectivamente años después se crearía, y desde allí, establecer un cambio profundo de estructuras tendiente a “...ampliar y dar eficiencia a los servicios de transporte, comunicaciones y energía; promover las exportaciones (tradicionales o no) por todos los medios; mejorar la administración pública y reducir su costo; asegurar una mayor fluidez en los mercados, rompiendo las rigideces en los precios; procurar una mayor movilidad en los factores productivos, con una legislación laboral adecuada, que incluya el seguro de desocupación. (...) Habría que modificar la política monetaria para evitar que la extrema iliquidez se torne asfixiante...”<sup>11</sup> Esto hacía necesario cambios políticos. Citamos ampliamente este pasaje de la revista “Panorama de la Economía Argentina”, número 18, del otoño de 1962, porque allí aparecen esbozados muchos principios que inspirarán la política económica de la Revolución Argentina en la etapa del Dr. Adalberto Krieger Vasena, el Dr. Dagnino

Pastore y el propio Moyano Llerena. Insiste en la modernización del país a través de un gran esfuerzo nacional. Reafirma la necesidad de liderazgo político y capacidad de conducción y autoridad que sustente la política económica. De algún modo, Onganía iba a cumplir ese rol a partir de 1966.

Producida la Revolución de junio de 1966 (Onganía), el Dr. Moyano Llerena coincide con sus proclamas, que él mismo había formulado hacía casi diez años en la revista "Panorama de la Economía Argentina". Se debe promover la competencia, basada en el esfuerzo y el mérito; eliminar viejos privilegios, abrir la economía, modernizarla y aumentar la productividad. Todo ello sólo puede lograrse si previamente se controla la inflación.

Pero advierte que, pasados varios meses, no se han hecho realidad esas proclamas. Se critica, en los primeros meses de la Revolución, la falta de coherencia ideológica y de divergencias entre los miembros del gabinete nacional.

Luego de anunciado el plan de Krieger Vasena –marzo de 1967– comenta Moyano que los temores de los distintos sectores –agro, industria, trabajadores– son infundados. El presente plan de estabilización, a diferencia de los anteriores, no será recesivo. Hay que destacar que la evolución posterior le dio la razón, al menos hasta avanzado el año 1970, en que él mismo ocupó el Ministerio de Economía durante los primeros meses de la gestión de Levingston.

El Dr. Moyano Llerena es quien prepara y ejecuta el "Acuerdo voluntario de precios" a pedido de Krieger Vasena, a comienzos de la gestión de éste. Ese programa fue exitoso en el control de la inflación, sin afectar la distribución de ingresos. Ese acuerdo incluía el congelamiento de salarios durante 18 meses y el compromiso de las firmas más importantes del país de no aumentar los precios. Al mismo tiempo, el Estado se comprometía a no elevar las tarifas públicas, los impuestos ni el tipo de cambio, de modo que todo incremento de la productividad que redundara en caída de costos incrementaría las ganancias de las empresas. Como se ha visto en la primer parte del presente trabajo, ese "acuerdo social" ya lo analiza y propone Moyano en el número 23 (primer trimestre de 1964) (NB)! de su revista. Allí sostiene que mediante el mencionado acuerdo, cada sector autolimita sus pretensiones en aras del bien común, con el fin de lograr la estabilidad monetaria. "Los empresarios se comprometerían a limitar sus precios y ganancias a través de una congelación voluntaria de sus cotizaciones. El sector laboral aceptaría una pausa en sus reclamos de aumentos de salarios, sujeta a la estabilidad de precios. El Estado, por su parte, se comprometería a una contención en sus gastos y en los impuestos, así como en una estabilización de las tarifas y tasas que cobra por diversos servicios".<sup>12</sup>

Dejaremos para un futuro trabajo el análisis más detallado de la gestión del Dr. Moyano Llerena como Ministro de Economía durante la presidencia de Levingston. Sólo diremos que fue coherente en su praxis con los principios por él siempre propugnados. Continuó y salvó –en la medida que pudo– frente a los embates del desarrollismo, que tenía fuerte penetración en los sectores militares, la política económica llevada adelante hasta entonces por Krieger Vasena y Dagnino Pastore, con algunas diferencias ya apuntadas.

Hay que destacar, para concluir, la gran influencia doctrinaria que ejerciera el Dr. Carlos Moyano Llerena sobre la gestión económica de la Revolución Argentina (etapa Krieger, Dagnino Pastore y él mismo) y la anticipación incluso de varios años con que fue gestando su ideario, sobre todo en la revista "Panorama de la Economía Argentina", algunas de cuyas ideas hemos visto sintéticamente, en relación con el presente trabajo, pero que es nuestro interés profundizar y analizar más en detalle próximamente.

## **Anexo: reportaje al Dr. Carlos Moyano Llerena**

**Vercesi:** Yo estaba leyendo sus dos libros, que me parecen excelentes. Tengo que terminar de leer este pero coincido plenamente con sus ideas. Yo estoy totalmente en la concepción cristiana de la economía y veo por lo que Ud. dice allí que tenemos muchos puntos en común. Es un orgullo poder coincidir en la concepción cristiana de la economía.

Moyano: Desgraciadamente no hay mucha gente que esté de acuerdo.

**Vercesi:** Es muy difícil implementar la Doctrina Social Cristiana en la práctica, técnicamente y teóricamente.

Moyano: No, no es que sea difícil, pero a veces hay un voluntarismo, por ejemplo, cuando se dice que el problema de la desocupación se arregla con solidaridad, pero falta un análisis teórico serio, y no hay ningún análisis teórico. Por ejemplo, mi último libro "Capitalismo en el Siglo XXI" expone problemas que hay que enfrentar, teórica y técnicamente, y que no son de fácil solución.

**Vercesi:** Sí, sin duda.

Moyano: El problema técnico, teórico, es el que hay que resolver, después, cómo aplicarlo. Ahora si a Ud. le interesa la política económica argentina, en el medio, yo publique dos libros más.

**Vercesi:** Está más o menos, lo único que entre ambos libros está la Perestroika y el derrumbe del bloque soviético.

Moyano: Claro, han pasado quince años entre los dos, pero en esos quince años me dediqué a estudiar la economía argentina.

**Vercesi:** ¡Qué interesante!

Moyano: Y esos son los dos libros que publiqué. Uno se llamaba: "La pobreza de la Argentina". Tuvo éxito enseguida, se hicieron doce ediciones. Y el otro tuvo mucho menos difusión porque salió justo en el año '89 en medio del caos de la hiperinflación, cuando nadie hacía nada y entonces pasó muy desapercibido, pero a la larga se agotó la edición. Ese libro se llamaba: "El futuro posible".

**Vercesi:** Si, lo he leído.

Moyano: Esos dos libros tratan todo sobre el proceso de la economía argentina en esos años.

**Vercesi:** Si, eso es lo que me interesa en particular.

Moyano: Claro, esos quince años van del '85 al ...

**Vercesi:** al '97...

Moyano: Ah, porque el primer libro fue del '82. Tal vez le interese, yo publiqué durante doce años una revista que se llamaba "Panorama de la Economía Argentina". En el año 1994, un grupo de colaboradores que había trabajado con la revista resolvieron hacer una recopilación de varios de los trabajos publicados en esa revista. Hicieron un libro que financió la Fundación del Banco de Boston en el que hay una recopilación de una cantidad de artículos y están los editoriales de cuarenta números que yo hice. Está toda la política de la época del Dr. Krieger Vasena, por ejemplo. Yo colaboré en esa política. Todos los acuerdos de precios. Yo elaboré el plan para bajar la inflación en la época de Krieger.

**Vercesi:** En la época de Krieger Vasena?

Moyano: Claro...

**Vercesi:** ¿Ud. estaba en el equipo de Krieger Vasena?

Moyano: No, yo trabajaba por mi cuenta...

**Vercesi:** Desde afuera...

Moyano: Desde afuera. Y Krieger me pidió, como había leído las cosas que yo había publicado en "Panorama", me dijo: "Vos ponelo en práctica" y entonces me dio plenos poderes para hablar con los empresarios, algunos de los cuales eran amigos míos. A raíz de eso se hizo una política, con ciertas ideas que están casi todas expuestas en ese libro que le mencionaba.

**Vercesi:** En la época de Krieger fue exitosa la lucha contra la inflación

Moyano: Claro. Se bajó sustancialmente.

**Vercesi: ¿Y en ese plan estaba Ud.?**

Moyano: Exactamente.

**Vercesi: Ah. ¡Qué interesante! Eso me interesa mucho...**

Moyano: Eso está en la revista "Panorama de la Economía Argentina".

**Vercesi: El plan antiinflacionario de Krieger Vasena que durante varios años mantuvo una gran estabilidad monetaria.**

Moyano: Claro, tres años. A tal extremo que cuando él renuncia...

**Vercesi: Al poco tiempo cae Onganía...**

Moyano: Claro, cae Onganía, él renuncia y lo nombran a Dagnino Pastore. Krieger renuncia con el Cordobazo y Onganía resuelve cambiar el gabinete. Onganía era un hombre con sentido del mando y lo apoyó a Krieger espléndidamente. Pero no discriminaba bien en materia económica... Ese programa económico antiinflacionario tuvo la especial preocupación de que no hubiera una gran redistribución de ingresos, como había pasado en el año '59.

**Vercesi: Claro...**

Moyano: Que fue un escándalo porque...

**Vercesi: Con Alsogaray...**

Moyano: Frigerio...Alsogaray recibió la herencia de Frigerio.

**Vercesi: Hubo una gran redistribución en aquella época.**

Moyano: Sí. Porque había que ayudar a la industria, proteger la industria. En relación a la agricultura se produce una devaluación monstruosa. El precio de la carne subió, y por tanto, los ingresos por exportaciones, pero le ponían retenciones. El precio de la carne en la ciudad de Buenos Aires se multiplicó por tres en tres meses.

**Vercesi: ¿En qué época?**

Moyano: Febrero del año '59.

**Vercesi: Ah, en aquella época, sí.**

Moyano: Fue la primera vez que hubo una inflación de más del cien por ciento. En Argentina no había noticia de eso...

**Vercesi: Una especie de shock. Fue el primer shock...**

Moyano: Si, fue terrible. Aumentaron los salarios un sesenta por ciento, pero fue un acuerdo que tenía con el peronismo. Todo eso está analizado en esa revista "Panorama". Tengo un ejemplar más, así que se lo voy a obsequiar.

**Vercesi: Muy amable...**

Moyano: Este el que le digo: "Fundación Banco Boston". Con Editorial Sudamericana. Se llama "Vigencia de una visión". Este libro tiene trescientas treinta páginas.

**Vercesi: Es una selección.**

Moyano: Así es. De artículos que hicieron mis ex-colaboradores. En el acto que hicieron en el Banco Boston habló un economista que había trabajado conmigo muchos años en la revista que se llama Francisco Mezadri. Pero, habló también Juan José Llachs Lo que puede interesarle es el asunto de la inflación.

**Vercesi: Claro, porque ya en la época de Krieger se había gestado una inflación importante y en el primer momento Onganía lo puso a Salimei.**

Moyano: Así es. No era un conocedor de teoría económica

**Vercesi: ¿Salimei, que era un hombre de Sasetru?**

Moyano: Así es. Era un empresario importante, era buen empresario.

**Vercesi: ¿No tenía formación de economista?**

Moyano: Ninguna, ninguna.

**Vercesi: ¿Cómo es su vinculación con el programa económico del Dr. Krieger Vasena?**

Moyano: Yo estaba preocupado y había escrito en "Panorama" varios artículos sobre como terminar la inflación.

**Vercesi: Ahí está...**

Moyano: Lo conocía a Krieger. Éramos amigos, y por eso cuando él llegó al Ministerio de Economía, me pidió que llevara a cabo esa política, que estaba ya toda prevista en la revista, en el año anterior...

**Vercesi: Quiere decir que la vigencia doctrinaria proviene de la revista “Panorama”.**

Moyano: Eso cada uno que lo vea y saque sus propias conclusiones.

**Vercesi: Y por eso lo convocó el Dr. Krieger Vasena.**

Moyano: Claro.

**Vercesi: Porque él tenía como objetivo central parar la inflación.**

Moyano: Claro, claro. Cosa que se logró, con un método original que yo había propuesto que consistía en lo que se llamó “el acuerdo de precios”. Consistió en llamar a las cien empresas más importantes del país y decirles: “Sres. si ustedes quieren que el país salga adelante no tienen que subir los precios”. Y si se llega a hacer un acuerdo y cada empresa trata de manejarse por su cuenta, y ganar más que los otros, aprovechando la inflación, no se para nunca la inflación. Creo que eso no le conviene a nadie. Yo tuve que hacer entrevistas completamente a título privado –pero, por supuesto, endosadas por Krieger, o sea que la gente sabía que Krieger estaba detrás de esto- con un centenar de los empresarios más importantes de Buenos Aires. Durante quince días. Les dije a todos el mismo discurso y conseguí que grandes grupos como Bunge & Born y otros aceptaran este acuerdo. Luego se hizo una reunión con Onganía y todos firmaron que iban a comprometerse a un acuerdo de precios. ¿Qué sanción tenía? Ninguna. El acuerdo era este: “Nos comprometemos a no aumentar los precios que tenemos este año -o que hemos tenido en estos tres meses- a menos que el gobierno modifique el tipo de cambio, que el gobierno aumente los salarios, que el gobierno modifique las tarifas de los servicios públicos.

Si por ejemplo el costo de los insumos baja, el beneficio es para la empresa. Si yo produzco artículos de cobre, y el cobre baja de precio a la mitad, todo es para Ud. y se lo regalo. Y si logra más productividad, todo suyo. Pero eso sí, Ud. no diga que se le disminuyó la productividad y por eso tiene que subir los precios. Y eso fue funcionando hasta que llegó un año en que hubo un 4 o 5% de inflación en la Argentina.

**Vercesi: Si, si, si... yo lo recuerdo.**

Moyano: Durante tres años funcionó. A los tres años Onganía, que nunca había comprendido la política económica de Krieger, dijo: “Lo que pasa es que este plan ha echado toda la carga sobre la espalda del pueblo trabajador”, todas la macanas que le decía el frigerismo, que era el gran enemigo, ¿no?

**Vercesi: ¿Frigerio tenía influencia sobre Onganía?**

Moyano: No sé. Pero era la corriente influyente. Era la corriente que estaba en contra nuestro.

**Vercesi: ¿A través de “Clarín”?**

Moyano: No. La influencia era el General Guglielmelli.

**Vercesi: Sí, estuvo en Bahía Blanca. Fue Comandante del V Cuerpo. Era desarrollista.**

Moyano: Si

**Vercesi: Onganía tenía un poco la idea de los polos de desarrollo...**

Moyano: No, no tenía ninguna idea. No pierda tiempo en la ideología de Onganía. En cambio, busque la ideología frigerista, que si bien no existía, él tenía todo un cascarón que todavía lo tiene. Escribe artículos en ‘La Nación’, etc. Son cosas que no resisten el menor análisis. No tiene nada detrás. Era una autarquía populista. Tenía que hacer la industria básica, que era un proyecto de tipo soviético, la industria del acero, la petroquímica, el papel... una vez que lo hicieron, se le acabó la doctrina.

**Vercesi: Tuve una entrevista con Frigerio y me gustaría saber su opinión. Yo le preguntaba cuál era la influencia ideológica o doctrinaria de teoría económica, que está en la base del desarrollismo.**

**Me dice: “Todo estuvo en la revista “Qué” (“Qué pasa en siete días”) y es lo que tomó Frondizi cuando quiebra la Unión Cívica Radical.**

Moyano: Yo conocí mucho a un hombre que estaba en la revista "Qué", al principio, John William Cooke.

**Vercesi: Sí, que después se hace un poco de izquierda.**

Moyano: Sí, termina en Cuba...

**Vercesi: Pero anteriormente tuvo una posición más moderada.**

Moyano: Anteriormente era un tipo tranquilo pero con alguna idea nacionalista... Yo lo conocí muchos años y muy bien. Era un buen hombre. Era profesor titular de la Facultad de Derecho de Economía y yo era profesor adjunto en la Facultad de Derecho en la UBA entre los años '47 al '56. Era un hombre muy cuidadoso. No sabía mucho de economía pero era muy cuidadoso. Jamás quiso meter la política peronista en esto. Recuerdo, una vez a un alumno lo bochó porque estaba diciendo pavadas peronistas patriotas en vez de desarrollar el tema. Era un hombre muy agradable. Después que cae Perón, estaba medio perdido, y se casó con una mujer que era comunista. Era muy conocida. Y se fueron a Cuba. Y ahí vienen todas las cartas, la correspondencia Perón-Cooke.

**Vercesi: Si...**

Moyano: Pero Cooke no era el que escribía. Cooke no tenía ganas. Era un perezoso. No tenía las cosas claras tampoco. Pero era un buen hombre, muy buen hombre y era bastante independiente. Volviendo al tema, lo que quería decirle es que cuando sale Krieger, Onganía nombra ministro de economía a Dagnino Pastore, un hombre muy serio, muy capaz. Es uno de los de primer orden.

**Vercesi: Si, y como el caso suyo académico...**

Moyano: Académico desde hace bastante poco. Porque hasta hace muy poco tiempo había la idea de que dos parientes, padre e hijo, marido y mujer o hermano no podían ser miembros académicos al mismo tiempo. Una norma no escrita, tonta, pero ahí estaba. Entonces Dagnino Pastore fue muy cuidadoso en mantener la política previa. Al año, cae Onganía. Lanusse lo saca, y entonces viene Levingston.

**Vercesi: De Estados Unidos viene Levingston.**

Moyano: Que acá no sabían quien era...

**Vercesi: Fue como una transición, ¿no?**

Moyano: Fue una transición de siete meses en 1970.

**Vercesi: El poder real lo tenía Lanusse.**

Moyano: Claro. Y Levingston me nombró Ministro de Economía. Acepté sin conocerlo para nada a este hombre, una buena persona.

**Vercesi: Después de Dagnino Pastore ¿por qué lo eligieron a Ud.?**

Moyano: Yo había sido profesor del colegio Militar, de la Escuela Nacional de Defensa. Llamaron a una docena de posibles candidatos, entre otros estaba Guglielmelli, el Sr. Trozzo, que terminó huido a México... pero estaba una cantidad de gente muy capaz, estaba Alemann, etc. Y todos tenían su punto de vista. Me llamaron a mí, no sé, a lo mejor por descarte de otros.

**Vercesi: O habrán tenido en cuenta el éxito de la política de estabilización...**

Moyano: No, no, eso no se si lo entendieron bien los militares. En una reunión que se hizo al comienzo vi que pasaba el General Guglielmelli y dije: "¿Guglielmelli que tiene que ver acá?" Me dijeron que era el ministro de obras públicas.

Bueno, yo dije: "Me parece espléndido, es un hombre con mucha personalidad pero entonces yo no le acepto el ofrecimiento, porque yo no voy a estar en un mismo gabinete con el General Guglielmelli. No porque me parezca mal, sino porque tenemos ideas muy distintas. No porque yo crea que tengo mejores ideas que él. Lo único que Ud. no puede tener dos ministros, uno que tire para el este y el otro para el oeste." Porque en una reunión que se había hecho tres días antes en que estaban presente todos los militares -me acuerdo que el de aeronáutica era Cacciattore- yo manifesté una cosa y él manifestó todo lo contrario, a favor de la inflación. La teoría de él es aproximadamente esta- que es de Frigerio ¿no?

"Hay inflación -fíjese lo primitivo de esta idea- porque hay más dinero que bienes, y no hay que restringir la cantidad de dinero, porque eso lleva a la depresión. Lo que hay

que hacer es aumentar la producción para que alcance la cantidad de bienes. La inflación era del cien por ciento, y si tenía mucha suerte, iba a aumentar un ocho por ciento la producción de bienes. De manera que no tenía sentido. Al mismo tiempo, hay que aumentar el poder adquisitivo del pueblo, entonces el pueblo compra cosas y con eso se arregla todo. Habrá oído decir eso...

**Vercesi: Es decir, no tiene un fundamento de teoría económica estricta, según su criterio.**

Moyano: Ni estricta, ni no estricta. Pero Frigerio es un hombre de una tenacidad feroz, político, efficacísimo. Fue capaz de organizar el pacto Perón...

**Vercesi: Perón-Frondizi.**

Moyano: Claro, él lo hizo. Él manejó toda la política económica del primer año del gobierno de Frondizi, que la cumplió Donato del Carril -que era un excelente hombre- pero el que decidía era Frigerio, que estaba en un cargo misterioso que llamaba Coordinador Económico-Social, y que estaba al lado del presidente. Muy bien, cuando yo dije: "no acepto", Levingston con los comandantes en jefes se dijeron "¿qué hacemos?" Guglielmelli tenía mucho poder en el ejército. Era General de División.

**Vercesi: Fue Comandante del V Cuerpo.**

Moyano: Puede ser que haya estado retirado por esa época.

**Vercesi: No recuerdo. Sí, estaba retirado, me parece...**

Moyano: Pasó un episodio bastante gracioso.

**Vercesi: ¿Con Guglielmelli?**

Moyano: Directo. Yo fui profesor de la Escuela de Defensa Nacional de Guerra...desde que se fundó, en el año 1952.

**Vercesi: ¿Ud. conoció al Dr. Gómez Morales?**

Moyano: Por supuesto, si yo trabajé con él muchos años.

**Vercesi: ¿Era un buen hombre?**

Moyano: Sí.

**Vercesi: ¿Un gran hombre?**

Moyano: Excelente.

**Vercesi: Yo a él lo entrevisté en el año '83. Y ¿cómo fue su relación con Gómez Morales?**

Moyano: Muy buena. Pero lo que quería contarle que estaba en la Escuela de Guerra y cuando se produjo el cambio, en el '52, cuando Perón entró en su segundo mandato, yo renuncié.

**Vercesi: Ud. hasta ese momento ¿en qué estaba?**

Moyano: Era asesor de Gómez Morales.

**Vercesi: ¿Hasta el '52? ¡Qué interesante!**

Moyano: Del '49 al '52.

**Vercesi: ¡Qué interesante!**

Moyano: Yo dije: "...y bueno, si me piden que me afilie al Partido Peronista yo no me voy a afiliar.." ... "¡No! Nadie le va a pedir eso", me dijo Gómez Morales. "Ud. lo dice hoy pero dentro de seis meses a lo mejor...". Las cosas se habían puestos pesadas en la segunda presidencia de Perón. Eva murió al poco tiempo, estaba mal, la cosa estaba pesada. El partido estaba pesando mucho en el gobierno, Gómez Morales era muy independiente, muy independiente. Me dijo: "Mientras yo este acá Ud. no tiene porque afiliarse...". Entonces seguí, cuando por ahí me llama para ser profesor de la Escuela. "Yo acepté esto porque Ud. me lo pidió, mientras yo era funcionario público, pero ahora que no lo soy..." le digo a Gómez Morales: "Me voy a ir..." porque en teoría tenían que ser los ministros, los profesores y Gómez Morales no tenía ganas. Entonces me nombró a mí.

Mi pelea permanente era con las ideas del frigerismo, que eran feroces en "Clarín". Este Sr. Camilión, pobrecito, que anda tan mal ahora, era un gran paladín de esto y escribía bien, era inteligente...

**Vercesi: Estaba en política internacional...**

Moyano: No, no, política económica interna. Salía en Clarín todos los días.



**Vercesi: Era desarrollista...**

Moyano: Y sí. Y un hombre inteligente y eficaz.

**Vercesi: Clarín era desarrollista en ese momento**

Moyano: Casi había una semipropiedad creo.

**Vercesi: Hasta que en un momento “Clarín” cambió completamente.**

Moyano: Claro, pero después no lo seguí. Pero en ese momento era desarrollista. Yo tenía muy buenos amigos en la Escuela Nacional de Guerra y un día me piden que fuera a dar una conferencia sobre Economía Argentina, la situación económica de Argentina. Yo no sé que año sería, tal vez el '60 a Neuquén. Fue muy interesante porque ahí se juntaron el Colegio de Abogados -porque yo soy abogado- y el Colegio de Contadores y Ciencias Económicas, y por primera vez hicimos una reunión conjunta. Había como doscientos cincuenta personas. Hablamos de todo un poco, y cuando yo tuve que dar mi conferencia un amigo mío, que era militar, me advirtió: “Fíjese lo que dice. Porque el General Guglielmelli -que estaba en Bahía Blanca y que tenía jurisdicción sobre Neuquén- ha pedido inmediatamente que su conferencia se la debo enviar”. “Como no”, dije. “Voy a aprovechar” me dije para mí “la oportunidad para decirle a Guglielmelli todo lo que se me daría la gana decirle personalmente y no puedo”. Dije que en la Argentina, hay tal política, explicitando una política que se llama desarrollista, que está defendida por gente que no sabe una sola palabra de economía y que desde hace años no han leído los diarios porque no saben que ahora el intercambio internacional ha cambiado.

La gracia que le habrá echo al Gral- Guglielmelli. A los cuatro meses renuncié.

**Vercesi: Si.**

Moyano: Y a los quince días lo nombró Secretario del CONADE.

**Vercesi: El famoso CONADE, Consejo Nacional de Desarrollo.**

Moyano: Sí. “Yo tendría que renunciar en estos momentos”, Le dije. Y a los cuatro meses yo renuncié.

**Vercesi: ¿Por ese tipo de problemas?**

Moyano: Claro. Guglielmelli venía ahí e interfería. Creaba problemas de todas clases.

**Vercesi: Quiere decir que su primera intención era la correcta...**

Moyano: Bueno, pensaba colaborar con él, pero era una persona muy difícil para trabajar, muy desconfiado.

**Vercesi: ¿Quién?**

Moyano: Levingston. Muy desconfiado. Pero yo lo creo un buen hombre, bastante inteligente pero que no entendía nada de economía.

**Vercesi: Él estaba en una Escuela Superior de Estados Unidos y lo trajeron un poco de sorpresa.**

Moyano: Estaba en la Junta Panamericana de Defensa.

Vercesi: Ni él mismo lo debía saber. Yo me acuerdo, yo lo conocí a Onganía, a Levingston y a Lanusse haciendo el servicio militar. Lo hice catorce meses en el Hospital Militar, fue en el año del Cordobazo, y el que me pareció más político de los tres fue Lanusse.

Moyano: Sí, tal vez el más vivo políticamente era Onganía.

**Vercesi: ¿Más vivo? ¿Sí?**

Moyano: Políticamente sí. Él sabía que siendo un militar retirado el Comandante en Jefe lo iba a sacar y se iba a quedar con todo. Entonces él lo elige siendo Comandante al Sr. Pistarini, y a fin de año lo echa al Gral. Pistarini. Lo echa...

**Vercesi: Ah, ¿sí?**

Moyano: Lo manda a retiro, entonces viene como Comandante en Jefe el Gral. Alsogaray. Muy buen hombre.

**Vercesi: Julio Alsogaray.**

Moyano: Muy buen hombre. Y estuvo un año, y a fin de año ya se estaba haciendo muy importante Alsogaray a juicio de Onganía, entonces lo saca a éste con un pretexto estúpido, un tema de una sastrería militar en un organigrama... y lo puso a

Lanusse. Lanusse le dijo: "Pero Gral. deme seis meses más, tengo tal problema personal..." y ahí cedió Onganía. Y Lanusse lo desplaza.

**Vercesi: O sea que Ud. está, ¿en qué período?**

Moyano: En el periodo de Levingston.

**Vercesi: Y en ese lapso breve, ¿qué logra hacer?**

Moyano: Nada, defender como podía los ataques del frigerismo que estaba representado por el Sr. Guglielmelli por el Sr. Gnavi que era Comandante de la Armada.

**Vercesi: Ah, claro, Comandante de la Marina.**

Moyano: Y que era del grupo frigerista.

**Vercesi: Cómo se van atando cabos. Pero en sucesivos gobiernos...**

Moyano: El Gral. Ibérico Saint Jean, que estaba ahí maniobrando...

**Vercesi: Gobernador de la provincia de Buenos Aires...**

Moyano: Que después fue Gobernador...

**Vercesi: ¿Y qué estaba también un poco en la línea desarrollista?**

Moyano: Si, por lo menos dependía de Guglielmelli...

**Vercesi: Un hombre que parecía muy serio...**

Moyano: Si! Yo creo que era un hombre serio. Pero estaba en el círculo y entonces no podía zafar.

**Vercesi: Claro, es que los militares tienden a formar como logias... Es muy natural en ellos.**

Moyano: Si.

**Vercesi: Así que Ud. logra mantener que no se desbande la cosa y no venga la inflación.**

Moyano: Así es. Había peligro de un rebrote inflacionario. Evitar que provoquen aumentos de salarios. La gran lucha de los salarios fue con Rucci. Rucci pretendía, para ese año, el seis o siete por ciento de aumento anual, en ese momento, de salarios.

**Vercesi: ¿Era mucho para esa época?**

Moyano: Claro, porque había más o menos cinco o seis por ciento de inflación en el año.

**Vercesi: Incluso lograron ustedes en la época de Krieger -que Ud. dice que le armó el programa de estabilización-, pero era un programa en el cual no hubo mucha desocupación...**

Moyano: No, claro, eso es una cosa que yo creo que está explicada en el libro que le mencionaba.

**Vercesi: No hubo desocupación... Lograron que no hubiera desocupación.**

Moyano: Así es. No, no hubo desocupación pero eso es otro tema muy complicado. Lo que quería decirle que yo a la vez renuncié y Lanusse a los pocos meses de irme yo lo sacó a Levingston. Y cuando yo renuncié lo pusieron a Ferrer como Ministro de Economía. Ferrer fue a Obras Públicas en lugar de Guglielmelli.

**Vercesi: Claro.**

Moyano: Con mi oposición. El Dr. Ferrer fue a Obras Públicas y Ferrer conmigo se portó muy bien, la verdad, no tengo nada que decir. Hizo una administración muy ordenada, cualquiera fueran sus ideas y sus cosas ahí...

**Vercesi: Ferrer es alguien un poco especial porque tiene cierta simpatía con el desarrollismo.**

Moyano: No. Tenía influencias en la oficialidad del ejército, porque era un nacionalista -una izquierda nacionalista- a tal extremo que cuando Lanusse toma el poder, tenía que sacar a Ferrer para poder nombrar un ministro de economía que a él le gustara, y no se animó a sacarlo por la influencia que tenía Ferrer con la oficialidad joven.

En esa época tenía mucho peso. ¿Ud. sabe lo que hizo Lanusse? Suprimió el Ministerio de Economía, y un día llegó Ferrer y le dijo: "No hay más ministerio de economía" y al secretario de hacienda, que en esa época era un amigo Cayetano Licciardo -un excelente hombre- lo puso a cargo de los temas económicos y era el que

figura como ministro de economía, porque alguien tenía que hacer la coordinación en la cosa. Y lo dejó sin silla a Ferrer.

**Vercesi: En ese momento Cayetano Licciardo, que tengo el gustazo de conocerlo de...**

Moyano: Un tipo espléndido. Era un super experto en presupuesto.

**Vercesi: Era Secretario de Hacienda...**

Moyano: Lo pone a Licciardo a cargo de la función de coordinador, y el Banco Central seguía funcionando en la materia monetaria.

**Vercesi: ¿Cómo se interesa Ud. por la Economía?**

Moyano: Gracias a Enrique Uriburu, un hombre excepcional, en 1937. Entonces se cumplen sesenta años, yo me saqué una beca para ir a estudiar a Oxford por dos años, y así lo hice, me fui hace sesenta años ya, me parece increíble ¿no?

Y estuve dos años del '37 al '39. En el '39 empezó la guerra, y ya no tenía mucho objeto quedarme allí, entonces regresé a la Argentina.

**Vercesi: ¡Qué interesante todo esto! Qué cantidad de experiencia, porque Ud. vivió lo que era Oxford en aquella época...**

Moyano: Y, era una maravilla, sobre todo la Inglaterra de aquella época.

**Vercesi: ¿Cómo era? Eran los años de pre-guerra...**

Moyano: Meses de pre-guerra. Yo asistí allí cuando se produjo la incorporación de Austria, cuando Alemania invade Austria. Hicieron una votación en Austria, y el ochenta y cinco por ciento estaba a favor de la unión. ¿Por qué? Porque en toda Europa había una desocupación, una crisis horrible, y había unos economistas alemanes que habían inventado un sistema y funcionaba la economía...

**Vercesi: El Dr. Schacht...**

Moyano: Halmar Schacht...

**Vercesi: Y yo creo que Keynes tomó mucho de la idea de Schacht.. Así que Ud. estaba en pleno centro de la historia...**

Moyano: En ese momento, cuando estaba pasando la cosa, cuando acababa de producirse un libro Keynes en el año '36...

**Vercesi: Claro, eran ideas fresquitas...**

Moyano: Poco conocidas todavía...

**Vercesi: Desde el punto de vista teórico-económico, el keynesianismo, ¿lo influye?**

Moyano: No...

**Vercesi: O la escuela Neoclásica, monetarista...**

Moyano: No, no. Yo me había formado en la escuela clásica. En Oxford dominaba la escuela clásica, pero, al mismo tiempo, yo tenía toda la formación social cristiana. Entonces ahí había un problema que no tenía arreglo. Durante años y años he tratado de conciliar esos dos enfoques sin éxito. Porque no es posible conciliar la Doctrina Social de la Iglesia con la teoría económica neoclásica y sus variantes.

---

<sup>1</sup> Vercesi, A. "Historia del pensamiento económico". Apéndice.

<sup>2</sup> Moyano Llerena, C. "Vigencia de una visión". Fundación Banco Boston, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1994, p. 28.

<sup>3</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 29. El subrayado es nuestro.

<sup>4</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 32. Editorial de septiembre de 1958.

<sup>5</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 38-40. Editorial "La inflación y la eficiencia".

<sup>6</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 43.

<sup>7</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 52.

<sup>8</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 58.

<sup>9</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 59.

<sup>10</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 60.

<sup>11</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 65.

<sup>12</sup> Moyano Llerena, C., *op. cit.*, p. 253.

## Bibliografía

- Castello, Antonio. La democracia inestable (1962-1966), Ed. La Bastilla, Tomo I, 1986.
- Dagnino Pastore, José María. Política económica argentina 1969-1970 (exposiciones del Ministro de Economía y Trabajo de la Nación – 12 de junio de 1969 al 17 de junio de 1970), Buenos Aires, sin fecha.
- Dalto, Juan Carlos. Crisis y auge en la economía argentina, Ed. Macchi, Buenos Aires, 1967.
- De Pablo, Juan Carlos. La economía que yo hice, vol. II, Ed. El Cronista Comercial, Buenos Aires, 1986.
- De Pablo, Juan Carlos. Política antiinflacionaria en Argentina 1967-1970, Buenos Aires, Amorrortu, 1970.
- De Riz, Liliana. La política en suspenso: 1966-1976, Ed. Piados, Buenos Aires, Barcelona, México, 2000.
- Di Tella, Guido. Perón-Perón, 1973-1976, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1983.
- Díaz Alejandro, Carlos. Ensayos sobre la historia económica argentina, Buenos Aires, Amorrortu, 1975.
- Dorfman, Adolfo. Cincuenta años de industrialización argentina, 1930-1980, Buenos Aires, Ed. Solar, 1983.
- Durini, Angel. Decadencia y renacimiento de la economía argentina, Ed. Macchi, Buenos Aires, 1984.
- Fernández López, Manuel. Historia del pensamiento económico, Ed. A-Zeta, Buenos Aires, 1998.
- Ferrer, Aldo. Crisis y alternativas de la política económica, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1987.
- Frigerio, Rogelio. Estatuto del subdesarrollo, Ed. Librería del Jurista, Buenos Aires, 1983.
- Lascano, Marcelo R. Crisis de la Política Económica Argentina, Ed. Astrea, Buenos Aires, 1973.
- Memorias del Banco Central de la República Argentina, años 1955 y 1966 a 1970.
- Moyano Llerena, Carlos. El capitalismo del Siglo XXI, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1992.
- Moyano Llerena, Carlos. El futuro posible, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1989.
- Moyano Llerena, Carlos. Otro estilo de vida, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1982.
- Moyano Llerena, Carlos. Vigencia de una visión ("Panorama de la Economía Argentina – 1957/1970), Fund. Banco Boston y Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1994.
- Murmis, Miguel, y Portantiero, Juan Carlos. Estudios sobre los orígenes del peronismo, Ed. Siglo XXI, 1987.
- Roth, Roberto. Los años de Onganía, Ed. La Campana, Buenos Aires, 1980.
- Vercesi, Alberto Juan. Historia del pensamiento económico, Ediuns, Bahía Blanca, 1999.
- Wynia, Gary. Argentina en la posguerra: política y economía en una sociedad dividida, Ed. Belgrano, Buenos Aires, 1986.
- Zalduendo, Eduardo. La deuda externa, Ed. Depalma, Buenos Aires, 1988.